

## APROXIMACIONES A UN FINAL POSIBLE

El planeta, el mundo humano y quizás el material tal como lo conocemos, está en serios riesgos de cambiar o de desaparecer para siempre. Un virus o bacteria desconocida hasta el momento quebró la normalidad. Meses de expectativas parcialmente cumplidas, depresiones, desesperaciones, explicaciones esotéricas y rituales mágicos invadieron la nueva normalidad humana. Desde el momento en que esto parece hacerse evidente, los seres humanos se desesperan. Siempre necesitaron de expectativas y éste no es un buen momento para confirmarlas. Sólo un buen momento para reformularlas.

Ven con sus propios ojos el resultado de sus propias acciones durante milenios, dicen. Sobre todo de las acciones “destructivas” o “indiferentes”, las llaman. Saben que el arrepentimiento tardío siempre es inútil, pero sin embargo tienen esperanzas.

A raíz de esta sensación de final inevitable, casi convertida en certeza; se formulan múltiples y variadas preguntas: ¿Quién volverá a emocionarse con la música de Mozart y Beethoven?. ¿Qué será del arte de Miguel Ángel?. ¿Sobrevivirán las milenarias pirámides de Egipto?. ¿Y los peces en los mares?. ¿Habrá sobrevivientes?. ¿Construirán mejores sociedades?. ¿Nos equivocamos en algo?. ¿A alguien o algo le importa la desaparición de la especie humana?.

Y como la esperanza es lo último que se pierde, decidieron convocar a los Amos del Mundo para que los ayuden. No era una tarea fácil. Los Amos del Mundo siempre están muy ocupados ordenando a su manera la cotidianeidad. Y sus ordenamientos muchísimas veces se oponen a los de los otros amos. Por lo que su tarea siempre fue agotadora. Pero el objetivo se logró.

Finalmente se reunieron la Esperanza, la Incredulidad, el Fanatismo, la Razón, la Ambición y la Compasión. Y les concedieron a los humanos unos pocos minutos porque estaban muy ocupados con lo que estaba ocurriendo. Sólo podían emitir una breve opinión o conclusión, que pudiese servir como salvavidas en medio de la tormenta.

Así fue como los seres humanos escucharon con atención concentrada cada opinión. Como hipnotizados, y a modo de una alucinación auditiva, cada humano escuchó en sus propios oídos las esperadas opiniones salvadoras. No podían no hacerlo. La supervivencia de la especie estaba en juego. Esto fue lo que escucharon.

**La Esperanza dijo:** “Siempre fui omnipresente. Siempre me disfracé. Fui la fe, la expectativa, el sueño dorado de cada uno, la ilusión. Por algo me quedé quieta en el ánfora de Pandora. Siempre necesitaron de mí y hoy nuevamente me necesitan. Pero para estar entre ustedes necesito que crean en mí, que crean ciegamente en mí. Sin dudas de ningún tipo. No pido que me adoren. Pido que siempre me tengan en cuenta porque el riesgo es que terminarán adorando a mis peores enemigos.

Soy su corazón paralelo que late en silencio y siempre dispuesta en caso de que me necesiten. Siempre que me busquen, allí estaré.

Y hoy les digo que habrá cambios en su mundo, pero éste no desaparecerá. Y no desaparecerá porque los sobrevivientes me tendrán siempre presente. Sin mí están condenados a la desaparición por obra de sus propias manos. Confíen sólo en mí y nunca los defraudaré”.

**La Incredulidad dijo:** “No le den crédito a esa narcisista que es la Esperanza. Sólo le interesa ser tenida todo el tiempo en cuenta para sobrevivir. Ustedes le dan vida y alimentan. Sin ustedes no existe.

Pero el futuro es incierto y no hay garantías. Quién afirma garantizar algo del futuro, miente descaradamente. Miente, engaña y manipula. La fortaleza no está en creer a toda costa, sino en soportar no saber del futuro y seguir luchando igual.

Cuando la Esperanza se convierte en desesperanza, aparezco en escena. Y allí es donde la verdadera fortaleza humana aparece. La fortaleza derivada de creer ciegamente es prueba de debilidad. Sólo conmigo serán fuertes para soportar todo aquello que pudiese acontecer y que suponga un daño posible para ustedes.

Desconozco cuántos sobrevivientes quedarán y si los habrá. Sólo intenten estar entre ellos con la fuerza que da el no saber nada con certeza”.

**El Fanatismo dijo:** “Sepan aliarse con la Esperanza pero además sepan distinguir quienes llevaron al mundo a su estado actual para obrar en consecuencia. No hay lugar ni tiempo para las dudas. Hay que actuar con rapidez. Si tienen ya identificadas las causas de su mal, sepan hacerlas desaparecer. Sólo así el proceso destructivo podrá detenerse. Quienes causaron este mal de ustedes están aún reforzándolo a sus espaldas sólo para su propio beneficio. Júntense, busquen causas y perjuicios comunes y ataquen sin dudar a esos enemigos que desde las sombras actúan en vuestra contra. No hay lugar para los débiles ni dubitativos. Esas actitudes

resultan funcionales a sus enemigos.

Crean en sus convicciones, no duden de ellas. Las convicciones son el motor del desarrollo humano y el único aire no contaminado ni envenenado.

Si no actúan con rapidez y convicción, están siendo cómplices de sus enemigos. No piensen más ni más de lo necesario. Ustedes son los únicos salvadores y responsables de vuestra propia destrucción”.

**La Razón dijo:** “Escucharon a la Incertidumbre. Tiene razón, nada es seguro hoy pero no pueden actuar inventando enemigos que siempre los hubo y habrá sólo para sentirse heroínas y héroes de una causa salvacionista. Es cierto que deben juntarse, pero háganlo con objetivos posibles y claros. El objetivo no puede ser nunca la salvación, pero sí puede ser la preservación posible. Júntense, dividan las tareas según las propias fortalezas, pero reúnanse para actuar con cálculos posibles, con posibilidades que sólo ustedes pueden evaluar. Habrá conservadores y arriesgados, como siempre. Pero esa es vuestra fortaleza si saben aprovecharla y combinar los opuestos. La diversidad los protege de la desaparición. Las verdades intramuros despiertan las peores suspicacias y paranoias”.

**La Ambición dijo:** “La Razón está en lo cierto. Fíjense objetivos, pero objetivos que les asegure la propia supervivencia. Quedará mucho por repartir cuando la población mundial se haya reducido y ésta es una oportunidad pocas veces encontrada. No a la manera absoluta del Fanatismo, pero sí sabiendo en todo momento con quienes pueden contar para su supervivencia. Este caos actual es una oportunidad para los arriesgados. Si saben organizarse, minimizando la opinión de los débiles y dubitativos, obtendrán resultados inesperados. Es imposible dejar contentos a todos y pensar en todos al mismo tiempo. La supervivencia se asegura cerrando grupos que tengan muy claro que nunca hay para todos lo que todos reclaman. No todos sobrevivirán, pero quienes estén seguros de que sólo buscan su supervivencia a pesar de los otros, tienen muchas más probabilidades. Sobre eso no hay ninguna duda”.

**La Compasión dijo:** “Sólo hablo por lo que soy. Una pasión-con otros. Ante situaciones no graves todos tienen las mismas probabilidades pero en situaciones complejas la realidad se torna cruel. Y mi pasión me dice que esos con menos probabilidades pueden ser cualquiera de ustedes. Que sean pocos quienes se salven, es muy probable. Pero ¿quién puede atribuirse el poder de elegir si todos pueden correr la misma suerte?.

Raúl Gabriel Koffman  
Noviembre de 2020